

Recomendaciones para usar el asiento de seguridad para niños: cómo escoger el asiento correcto

Edad (años)													
Nacimiento	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13+
ASIENTO DE SEGURIDAD INSTALADO MIRANDO HACIA ATRÁS	ASIENTO DE SEGURIDAD INSTALADO MIRANDO HACIA ATRÁS												
ASIENTO DE SEGURIDAD INSTALADO MIRANDO HACIA DELANTE	ASIENTO DE SEGURIDAD INSTALADO MIRANDO HACIA DELANTE												
ASIENTO ELEVADO (BOOSTER)				ASIENTO ELEVADO (BOOSTER)									
CINTURÓN DE SEGURIDAD									CINTURÓN DE SEGURIDAD				



Los niños menores de un año deben viajar siempre en un asiento de seguridad instalado mirando hacia atrás, y colocado en el asiento trasero del vehículo. Existen diferentes tipos de asientos de seguridad para instalar mirando hacia atrás. Asientos exclusivamente para bebés sólo se pueden instalar mirando hacia atrás. Asientos convertibles y 3-en-1 por lo general tienen un mayor límite de altura y peso para la posición mirando hacia atrás, lo cual permite que usted lleve al niño mirando hacia atrás por un periodo de tiempo más largo.

Un **asiento de seguridad colocado mirando hacia atrás** es el mejor asiento para su niño pequeño. Éste tiene un arnés y, en caso de ocurrir un choque, se mece y se mueve al mismo tiempo con el niño reduciendo así el estrés/la presión en el frágil cuello y columna vertebral del niño.



Mantenga al niño en un asiento de seguridad instalado mirando hacia atrás por el mayor tiempo posible. Es la mejor posición para que el niño viaje seguro. El niño debe permanecer en un asiento colocado mirando hacia atrás hasta que alcance el límite superior de altura o peso permitido por el fabricante del asiento de seguridad. Una vez que el asiento instalado hacia atrás le quede pequeño al niño, estará listo para viajar en un asiento de seguridad mirando hacia delante con un arnés, y colocado en el asiento trasero del vehículo.

El **asiento de seguridad instalado mirando hacia delante** tiene un arnés y un mecanismo sujetador del sistema de anclaje (LATCH) que limita el movimiento del niño hacia delante en caso de un choque.



Mantenga al niño en un asiento de seguridad instalado mirando hacia delante con un arnés, hasta que alcance el límite superior de altura o peso permitido por el fabricante del asiento de seguridad. Una vez que el asiento hacia delante con arnés le quede pequeño al niño, es el momento de que viaje en un asiento elevado (booster), pero aún colocado en el asiento trasero.

Un **asiento elevado** (booster) permite colocar el cinturón de seguridad ajustado correctamente sobre la parte más fuerte del cuerpo del niño.



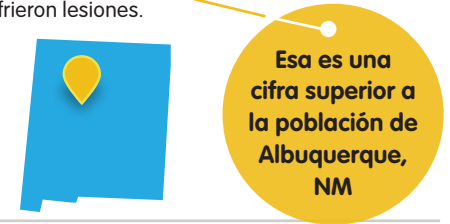
Mantenga al niño en el asiento elevado (booster) hasta que sea suficientemente grande para usar correctamente un cinturón de seguridad. Para que un cinturón de seguridad le ajuste de forma correcta, el cinturón del regazo debe reposar correctamente sobre la parte superior de los muslos, no en el estómago. Igualmente, el cinturón del hombro debe quedar bien ajustado sobre el hombro y el pecho, y no sobre el cuello o la cara. Recuerde: los niños deben viajar siempre en el asiento trasero puesto que es el lugar más seguro para ellos.

El **cinturón de seguridad** debe reposar en la parte superior de los muslos y debe ajustarse sobre el hombro y el pecho para mantener al niño debidamente abrochado en caso de un choque. Un cinturón de seguridad no debe reposar sobre el estómago ni el cuello.

Reduzca el riesgo de que ocurra una muerte o lesión asegurando correctamente a su niño en los vehículos. Para obtener la máxima seguridad, mantenga al niño en el asiento de seguridad por el mayor tiempo posible.

Los choques son una de las principales causas de muerte de niños entre 1 y 13 años.

En los choques ocurridos entre 2011 y 2015, murieron **3,194 niños** (menores de 13 años, que viajaban en autos, SUVs, vanes y camionetas). Se calcula que **599,000 niños** menores de 13 años sufrieron lesiones.



En 2015, murieron **662 niños** (menores de 13 años que viajaban en autos, SUVs, vanes y camionetas) en choques automovilísticos.



Los asientos de seguridad reducen en un 71% el riesgo de que un bebé (menor de 1 año) muera en un choque.



Los asientos de seguridad reducen en un 54% el riesgo de que un niño pequeño (entre 1 y 4 años) muera en un choque.

